



Carme Albaigés

## NUESTRA PORTADA

# Carme Albaigés, una artista singular

RAMON BALIUS I JULI

Conocimos la obra de Carme Albaigés a finales del año 1991 en la calle *Petritxol* de Barcelona. Vale la pena explicar, para aquellos que no la conocen, que *Petritxol* es una calle emblemática; corta y estrecha, situada a levante de las *Ramblas*, por la que los barceloneses sentimos una gran adhesión sentimental a causa de sus característicos establecimientos. Se encuentran algunas *granjas* (chocolaterías y pastelerías), varias *salas de arte y exposiciones*, entre las que destaca la Sala Parés, la más antigua de la ciudad (1840), y la pequeña *librería Quera* de gran tradición, especializada en temáticas de montaña, que este año ha cumplido su 90 aniversario.

Durante un paseo por la calle *Petritxol*, al pasar delante de la *Sala d'Art Ciutat Vella*, actualmente desaparecida, atrajo nuestra atención, a través de los cristales del escaparate, la presencia de las obras de una curiosa exposición de esculturas. Se anunciaba bajo el nombre y apellido de *Carme Albaigés*.

La primera impresión al entrar nos pareció, en palabras de *Conxita Oliver*, que eran esculturas que representaban plásticamente "la absurdidad y el disparate del dramático juego constante del hombre con su entorno".

Pasada esta primera sensación, el

análisis tranquilo e individualizado de las obras y sus títulos, nos permitió comprender muchas de las situaciones propuestas e incluso valorar, en muchas de ellas, un cierto sentido deportivo inverosímil y fantástico. Entre éstas nos causó un fuerte impacto la escultura **Ciclista** que ocupa **Nuestra Portada**. Representa un poderoso ciclista que recuerda un "hombre caracol", que sobre una bicicleta, sintetizada al máximo, parece subir por la peraltada pista de un estilizado velódromo. Posiblemente la artista ha querido mostrar el papel fundamental del hombre sobre la máquina. Por aquellas fechas el Museo Olímpico de Lausanne estaba en fase de creación y nuestro hallazgo pudo corroborarlo personalmente el Presidente Samaranch. Durante bastantes años el **Ciclista** estuvo expuesto en el vestíbulo de la sede del CIO en Lausanne, junto con *El Atleta* de Rodin y las *Pinturas de deportes olímpicos* de Hans Erni.

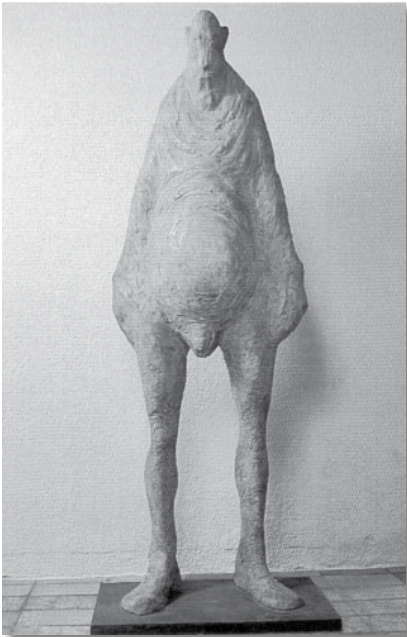
Carme Albaigés se había dado a conocer artísticamente en 1973, en una exposición colectiva de dibujos celebrada en el Borne de Barcelona. Desde entonces intervino en diferentes exposiciones, hasta que el año 1984 obtuvo la Licenciatura en Bellas Artes por la Universidad de Barcelona. A partir de este hito, su actividad se multiplicó y la



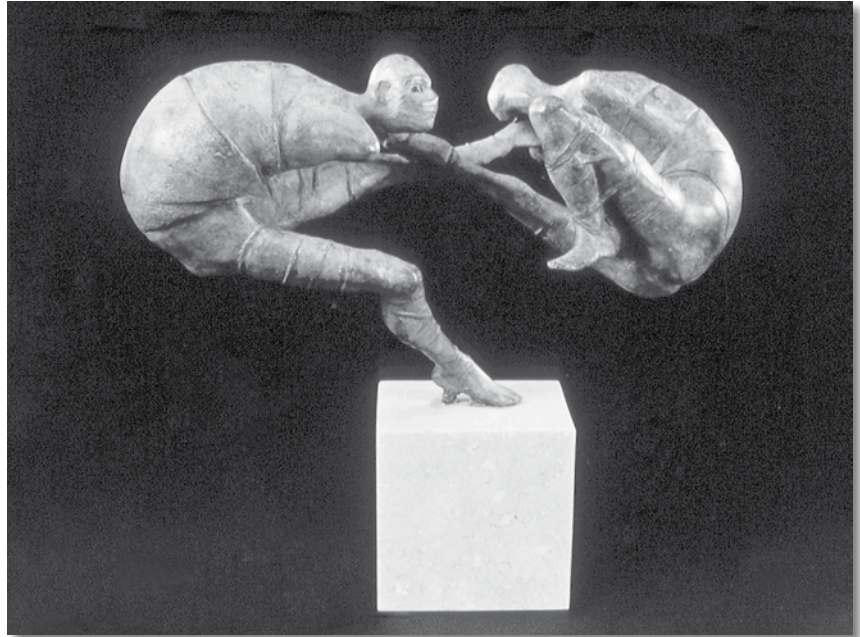
*Ciclista*, bronce, cemento, hierro (1991)  
86 x 43 x 20 cm.



*Salto*, bronce, hierro, piedra (1992)  
42 x 30 x 22 cm.



*¿Y ahora dónde voy?*, poliéster (1998)  
187 x 70 x 45 cm.



*Lucha libre*, mármol (1992) 44 x 50 x 19 cm.



*Derrotado*, bronce, hierro (1992)  
42 x 30 x 22 cm.

escultura sustituyó poco a poco al dibujo. Participó en diferentes muestras colectivas en Andorra la Vella, Cadaqués, Luxemburgo, Mataró, València, Sitges i Vic, obteniendo, en 1987, el premio de escultura Josep Llimona. La citada exposición de la *Sala d'Art Ciutat Vella* fue la primera individual presentada en Barcelona. Posteriormente ha seguido exponiendo sistemáticamente todos los años en salas de arte de Catalunya, Andorra, España, Francia, Bélgica, Holanda y Luxemburgo.

La trayectoria artística de Carme Albaigés ha pasado por distintas etapas, todas ellas con un denominador común: la deformación y la transmutación de la configuración humana. En la colección que conocimos en 1991, se deforma la representación del cuerpo, alargando y estirando los miembros, especialmente manos y dedos, que adquieren vida propia y distorsionando la anatomía del tronco y de la cabeza, que en ocasiones parecen adquirir un carácter grotesco y, a veces, incluso violento.

No es raro que se presenten situaciones en las que se combinan a la vez, paradójicamente, la estática y el movimiento, transmitiendo una sensación de extrema velocidad y de difícil equilibrio. Son estas características las que nos orientaron hacia una interpretación deportiva en muchas de las obras. La mayoría de las piezas están realizadas en bronce, hierro y mármol.

Progresivamente en el tiempo, sin perder el carácter básico de su obra, las figuras de Carme Albaigés se han ido "humanizando". Últimamente sus personajes se han hecho potentes y muchos de ellos presentan adiposidades que deforman determinadas zonas del cuerpo como la región abdominal, perineal y pubiana; tienen un aspecto ausente y, cuando están de pie o caminando, parecen autómatas que se apartan del entorno con una zancada segura y unas extremidades superiores alargadas y atónicas pegadas al cuerpo. Son muy interesantes las obras en las que se ha realizado la "seriación" de un mismo personaje

en un variable número de “clones”; tienen un gran sentido plástico y se prestan a múltiples interpretaciones. Gran parte de la obra actual está plasmada en poliéster, generalmente sobre sustrato metálico.

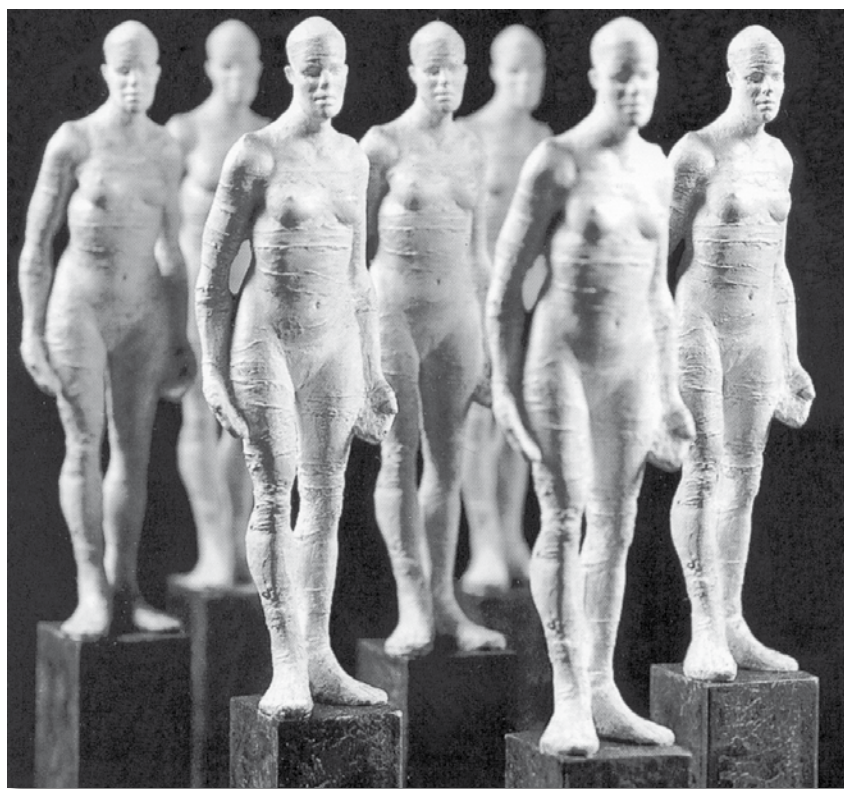
Según nos ha explicado la propia Carme, actualmente la escultura y el dibujo ocupan por un igual su actividad artística. Los dibujos y pinturas que hace unos años tenían unas características también con deformación y transmutación de la figura humana, que a veces quedaba escondida por los “grumos” de la pintura, también se han “humanizado”. Los títulos en muchos de ellos se refieren a aspectos de la vida diaria, aunque la mayoría de las situaciones presentan imágenes misteriosas de difícil interpretación. Las obras se han realizado con material acrílico.

Hemos señalado que la primera aproximación a la obra escultórica de Carme Albaigés nos sorprendió agradablemente por la posibilidad de otorgar carácter deportivo a muchas de las piezas expuestas. La artista había participado en certámenes relacionados con el arte y el deporte, como las Bienales del Futbol Club Barcelona de 1985 y de 1987, para las cuales había sido seleccionada y en diversas muestras organizadas con motivo de la Olimpiada Cultural de 1992.

Esta obra de temática deportiva motivó que en 1995 publicáramos el artículo “*L’Esport Fantàstic de Carme Albaigés*” (*El Deporte Fantástico de Carme Albaigés*) (*Apunts de Medicina de l’Esport*, volumen XXXII, 1995, pág. 59). En él se hace un breve estudio de estas obras y se reproducen algunas de ellas, como *L’Esforç* (*El Esfuerzo*), perfecta representación de una peculiar llegada atlética; *Lluita lliure* (*Lucha Libre*), en la que dos grotescas figuras luchan en difícil equilibrio; *El Salt* (*El Salto*), donde unas piernas alargadas,



*Son tres en el sofá*, poliéster (2002), 45 x 50 x 29 cm



*Mirando adelante*, poliéster (2003) 44 x 50 10 cm.



Salto de valla, técnica mixta (1992)  
43,5 x 30,5 cm.



Boxeadores, técnica mixta (1992)  
80 x 55 cm.



Hombre al teléfono azul, acrílica (2005)  
100 x 100 cm.



Hombres que vienen, acrílica (2005)  
100 x 100 cm.

en posición de pasar vallas, adquieren velocidad y altura gracias a la presencia de unos elásticos espirales metálicos; En *Dalt la molla* (*Encima del muelle*), un muelle poderoso proporciona equilibrio estable a una extraña figura de manos potentes y torso atlético; En otras obras denominadas *La Contradició* (*La Contradicción*) y *La Via* (*La Vía*), unas figuras, más o menos deformadas, se deslizan sobre unos raros vehículos de ruedas, transmitiendo sensación de velocidad. Desconocemos si la autora pensaba en la derrota deportiva, posiblemente no, cuando modeló la obra *Derrotat* (*Derrotado*). A pesar de ello, pensamos que esta imagen es totalmente válida para reflejar esta situación de adversidad deportiva porque expresa, a la vez, el desánimo y la tristeza por la derrota y el hundimiento físico del derrotado.

Reencontrar a Carme Albaigés quince años después de nuestro afortunado descubrimiento ha sido una experiencia fantástica. Conocer por boca de una artista su razonada evolución y poder contemplar y analizar con ella su obra del presente es algo impagable.